

CAPITULO I

EL PROBLEMA

1.1 Planteamiento del problema

La aparición del hombre en la tierra es de reciente data si lo comparamos con la irrupción de la vida o la creación de la misma tierra como planeta. Los geólogos utilizan escalas cifradas en millones de años, una eternidad en términos humanos. En tanto que la evolución de los homínidos es apenas de unos cuatro mil años si atendemos a las más recientes teorías antropológicas y geológicas. Sin embargo, los hombres que han sido los últimos seres en llegar evolutivamente hablando han alcanzado cotas inimaginables hasta hace poco. Pasaron de ser unos cuantos individuos agrupados en un continente (África) a poblar todos los rincones del planeta en la misma África, Europa, Oceanía, Asia y América. Ni siquiera lugares tan inhóspitos como los polos o los desiertos o la profundidad de los océanos, o el espacio exterior han escapado del afán colonizador de los seres humanos.

Detrás de esta demostración de habilidad, inteligencia, necesidad y por qué no, arrogancia existe toda una serie de saberes necesarios e indispensables que se han fraguado en lo que actualmente somos: los seres que dominan a otros seres y de alguna manera pretenden domeñar a la naturaleza aunque a veces ésta le da sorpresas un tanto desagradables.

A lo largo de este tiempo el hombre ha acumulado un caudal de conocimientos que son valiosos, es la cultura humana. Ésta se constituye como los saberes que el hombre se apropia de generación en generación. Inicialmente podríamos definir la cultura como el conjunto de conocimientos teóricos y prácticos, valores, representaciones, creencias, pensamientos, sentimientos, conductas, símbolos, técnicas que los seres humanos emplean a lo largo de su vida. Uno de los componentes fundamentales de la cultura es la religión y las creencias religiosas.

Tradicionalmente la cultura ha sido estudiada desde las élites. La idea básica es que la cultura es una expresión de seres superiores representados por las clases superiores, y por lo tanto, en ella no tienen cabida las personas menos favorecidas económicamente. La creencia que subyace tras esta idea es que las personas de las clases populares si bien tienen acceso a la cultura no son capaces de crear cultura. Sin duda, esta posición nace en Europa. Es lo que se conoce como eurocentrismo. La creencia que un sector de la población –la minoría- , fue bendecida por una suerte de deidad que los eligió para que ellos se constituyeran en los guías que de alguna manera iluminaran con su inteligencia a los demás seres humanos incapaces de desarrollar por sí mismos su propia naturaleza. Este eurocentrismo fue abrazado por las élites más rancias del país, con la clara idea de dominar ideológicamente a toda la población venezolana.

Una de las expresiones de la cultura es la cultura popular. Pero, ¿que se puede entender como cultura popular? ¿Qué queremos decir cuando empleamos estas palabras? Sin entrar en detalles polémicos acerca de ellos, (la autora de la presente investigación tratará de clarificar suficientemente hasta donde le sea posible cada uno de estos conceptos) baste decir someramente que la cultura popular hace referencia al folklore. Y éste, Juan Liscano lo define como “conocimiento por comunión que tienen siempre determinados grupos humanos” (citado por Strauss, 1999). Aunque es de hacer notar que algunos antropólogos venezolanos no están de acuerdo con esta definición por cuanto hace referencia a cualquier cosa. Esta clase de conocimiento es lo que se conoce como tradición.

El tema de estudio “los Palmeros de Chacao” alude directamente al folklore, visto como expresión genuina de lo popular como una necesidad de la mayoría de la población de crear su propia cultura a través de las tradiciones culturales y religiosas.

Todas las tradiciones sean de cualquier tipo se basan en la oralidad. Es un conocimiento que se transmite de una generación de seres humanos a la siguiente generación. O también puede darse el caso, de transmisión de conocimientos en una misma generación. Lo que es más significativo, es que estos conocimientos son considerados muy importantes y, por lo mismo, no se pueden perder. Por lo tanto, se hace necesario enseñárselos a los neófitos que en un futuro pondrán en práctica esta tradición. Este proceso configura todo un ritual muy particular con sus propias reglas o normas que

son de estricto cumplimiento y cuya violación acarrea sanciones. A veces, toma años, o inclusive toda una vida poder aprenderla, siempre bajo la mirada atenta de los que más saben, que por lo general, son los ancianos o adultos mayores.

Existe una relación directa entre tradición y religión. Es lo que se conoce como religiosidad popular. Son una serie de ideas y creencias basadas en una religión oficial, que son adaptadas por un sector de la población. Una de estas expresiones la encontramos en *Los Palmeros de Chacao*. El cristianismo como religión monoteísta a lo largo de su historia ha dado origen a diversas tradiciones por parte de sus fieles. Estas tradiciones están basadas siempre en un hecho canónico de la misma religión. En este caso se hace referencia a la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén un domingo antes de ser acusado, juzgado, sentenciado y ejecutado en la cruz y su posterior resurrección. Esta entrada es festiva, es un aviso que lleva implícito el mensaje que él es el Rey sobre cualquier rey y reino humano. Y para celebrarlo los creyentes lo festejaron con ramos de palmas. De allí nace esta tradición que le ha dado su nombre: Domingo de Ramos.

Todas las Semanas Santas los cristianos conmemoran este acto que por primera vez celebró el hijo de Dios. En la Gran Caracas (Municipio Libertador, Chacao, Sucre, Baruta, El Hatillo, Los Teques, Guarenas y Guatire), *Los Palmeros de Chacao* son los que en gran medida abastecen de palmas a todas las Iglesias y éstas a su vez distribuyen a todos sus devotos. Pero cómo se desarrolló esta tradición en toda una comunidad (la del

Pedregal, un barrio de Chacao de donde son la mayoría de los integrantes de esta Cofradía) y cómo se difundió en toda la región capitalina.

Con el transcurrir de los años esta tradición se ha institucionalizado, ya que no sólo incluye a los integrantes de esta asociación (quienes han llegado a conformar una asociación civil: la de *Los Palmeros de Chacao.*), sino también a las esposas y familiares de los palmeros, a toda la comunidad religiosa (empezando por los mismos sacerdotes, obispos y hasta el arzobispo de Caracas); civil –pues hasta la máxima autoridad civil, el alcalde del municipio Leopoldo López participa como invitado en la subida al cerro para ir a cortar las palmas-; otros integrantes del gobierno regional (estadal) y nacional. También tienen su cuota de participación las autoridades del Parque Nacional *Guaraira Repano* (antiguamente conocido como El Ávila) como lo son Inparques quienes autorizan la cantidad de palmas que se pueden cortar para controlar los posibles daños a la naturaleza.

La tradición del Domingo de Ramos escenificada todos los años por parte de *Los Palmeros de Chacao* lleva implícito todo un ritual que es recreado cada vez que se pone en práctica. Este ritual representa una comunión entre creatividad, conocimiento, religión, cultura, folklore y sabiduría popular. Representa la creación de cultura por parte de una buena parte de la población venezolana. Y esta cultura popular debe ser digna de ser estudiada minuciosamente, indagando los detalles más íntimos, en toda su geografía. Y además debe ser promovida culturalmente para que todos

los venezolanos sepan en qué consiste. Esta preocupación es la que anima a la autora a emprender la presente investigación.

1.2 Interrogantes de la investigación

Esta tradición popular de carácter religiosa da lugar a muchos interrogantes que serán abordados en este estudio, entre los cuáles de forma explícita tenemos los siguientes:

- ¿De qué manera esta manifestación religiosa contribuye a la reafirmación de nuestra identidad cultural?
- ¿Qué elementos permiten el arraigo de una tradición de tan relevante magnitud en un contexto urbano?
- ¿Sobre qué valores y creencias se implanta y mantiene a pesar del crecimiento demográfico y de las nuevas tecnologías, este tipo de celebración religiosa popular?
- ¿Cuál ha sido el papel del estado en el desarrollo de esta tradición?
- ¿Cómo se implantó esta tradición en el municipio Chacao?
- ¿Qué tan extendida está la tradición de *Los Palmeros de Chacao*?
- ¿Cuáles han sido los cambios más notables que ha experimentado esta tradición a través de su historia?
- ¿Por qué llegaron a conformar una asociación civil?

- ¿Cuál es el rol de la mujer en esta tradición? ¿Cuál es el grado de participación en la tradición?
- ¿Cuál puede ser el aporte que los animadores culturales pueden hacer para promocionar esta tradición?

Estas y otras preguntas que puedan surgir serán respondidas en este trabajo académico.

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo General

Definir el impacto sociocultural que permite la implantación de la tradición del domingo de Ramos por *Los Palmeros de Chacao*, como una manifestación cultural urbana institucionalizada.

1.3.2 Objetivos específicos

- Estudiar los antecedentes históricos de la tradición del Domingo de Ramos en Venezuela.
- Describir las creencias y mitos presentes dentro de la tradición del domingo de Ramos en Chacao.
- Detectar los elementos que conforman la base de una tradición religiosa popular en una localidad urbana- comunitaria.
- Analizar los valores y motivaciones de la Asociación Civil *Los Palmeros de Chacao* dentro de la tradición del Domingo de Ramos.

- Indagar que influencia tiene esta tradición cristiana católica en otras comunidades.
- Evaluar las actividades políticas organizacionales que estructuran la tradición del Domingo de Ramos en el Municipio Chacao.

1.4 Justificación

Las tradiciones -cualquieras que éstas sean- representan un conocimiento ancestral de los seres humanos. Son el producto de las respuestas ante diversas preguntas que ellos se han planteado. Si son del tipo religiosa simbolizan la relación del hombre con el Absoluto, es decir, con Dios. Hay en ellas un sustrato de lo que somos. Por ejemplo, creatividad ante la resolución de los problemas a los cuales nos enfrentamos día a día. Es la manifestación de la cultura humana.

Y toda tradición se mueve entre dos polos opuestos y totalmente contradictorios. Por una parte una tradición es lo que permanece a través del tiempo. En efecto, la tradición debe ser un conjunto de conocimientos que son heredados o que son transmitidos de padres a hijos, o de una generación a la siguiente generación. Este cuerpo de conocimientos debe estar exento de cambios o sufrirlos lo menos posible para que sean imperceptibles para todos los miembros de una comunidad. Si a una tradición se le hacen cambios constantemente, deja de ser una tradición para convertirse en una novedad.

Y por otra parte –y es lo contradictorio de toda tradición- debe luchar contra la novedad. Cada vez que una generación recrea una tradición, esa generación introduce cambios en el interior de la misma tradición. Aún si estos cambios son minúsculos. Pueden ser transformaciones de diversos tipos. Algunas de ellas motivadas por necesidades sentidas en un momento histórico determinado. Entre éstas tenemos de diversa índole como económicas, o sociales, o religiosas... La razón es que no son las mismas personas quienes escenifican la tradición y aún si fuesen las mismas, algo en ellas cambia. Bien sea por la formación individual de cada uno de los integrantes de la comunidad que ejecuta esa tradición, al acumular más experiencias vivenciales. Nunca el ser humano permanece igual, algo en él está en permanente cambio, unos serán acelerados otros más lentos. Esta tensión en torno a las tradiciones nunca llegar a conciliarse del todo.

Indagar en las tradiciones es inquirir en la sabiduría popular. Es adentrarse en la creación cultural de nuestro pueblo que nos indica cuál es nuestro pasado y, sobre todo, conocer qué es eso a lo cual llamamos identidad cultural. Lograr este objetivo requiere de un profundo conocimiento de las personas dentro de la sociedad donde habitan, de su microcosmos. Qué piensan, en qué creen, cuáles son sus valores, que los impulsa a seguir adelante cada día. Cómo interactúan con otros seres humanos. Y este conocimiento se alcanza únicamente preguntándoles directamente a ellos, en su medio ambiente.

En este caso, *Los Palmeros de Chacao* representan una de las tantas manifestaciones culturales populares que es necesario conocer, para saber qué somos como cultura, como cultura popular. En este sentido, personifican un auténtico desafío que es indispensable resolver. Ellos son parte fundamental de nuestra identidad cultural.

Y aquí se tropieza con un gran obstáculo de los muchos que un investigador encuentra, cuando está estudiando un tema tan complejo como lo es, el de la cultura. Este problema es el problema de los conceptos. ¿Qué es cultura?, ¿Qué es cultura popular?, ¿Qué es folklore?, ¿Qué es tradición?, ¿Qué es tradición oral?, ¿Qué es identidad cultural?, ¿Qué es religión? O ¿Qué es religiosidad popular? A lo largo de la investigación se intentará hacer una aproximación conceptual a estos interrogantes. Y esto se hará esencialmente porque hasta la fecha, los investigadores sociales de diferentes disciplinas no han podido llegar a un consenso sobre la definición de cada uno de estos conceptos. Y es una vana pretensión indicar que la autora de la presente investigación intentará siquiera aproximarse a la solución de este problema. Sin embargo, para poder clarificar el objetivo principal de esta indagación académica es necesario partir de alguna definición conceptual. Sin duda, es un gran inconveniente al cual se le tratará de abordar con una gran honestidad intelectual.

Además es importante destacar que por ser *Los Palmeros de Chacao* una de las tradiciones más antiguas de Caracas, las investigaciones anteriores a la misma solo dan a conocer su tradición anecdótica y gráfica

este trabajo humildemente solo pretende conceptualizar aspectos sociales para una aproximación científica, que destaque los valores humanos de los protagonistas de esta tradición.